



TIEMPO DE
GLORIA

02



Lectulandia

Guion del capítulo 02 de la Primera Temporada de la serie de RTVE "El Ministerio del Tiempo"

Lectulandia

Javier Olivares & Pablo Olivares

Tiempo de gloria

El Ministerio del Tiempo - 02

ePub r1.0

SoporAeternus 18.05.16

Título original: *Tiempo de gloria*
Javier Olivares & Pablo Olivares, 2015
Diseño de cubierta: SoporAeternus

Editor digital: SoporAeternus
ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com

1 EXT/DÍA BARCO (1588)

El cielo. Algo entra en el plano: la cara del grumete que levanta un catalejo y avista tierra. En la lente se refleja el puerto de Lisboa.

Bajamos a la cubierta del barco. Unos marineros ocupados con sus tareas. Al fondo Lisboa, con los galeones anclados en el muelle. Más de un centenar de barcos esperan para partir.

Componen la Armada Invencible... 20 galeones, 4 galeras, 4 galeazas, 35 naos, 10 carabelas, 25 urcas (barrigudas, como buenos barcos de carga) y 9 barcas largas y ligeras llamadas zabras y pinazas, destinadas a la comunicación entre los barcos y de estructura ligera.

Sobreimpresiona rótulo: Lisboa, mayo de 1588.

2 EXT-INT/DÍA MUELLE-ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA (1588)

Muelle del puerto de Lisboa. Pasarela de madera. Tres naves en sus amarres. Una de ellas es la San Esteban.

Por primer término pasa un hombre empujando un barril por el suelo. De pie, GIL PÉREZ repasa una lista que tiene en las manos. Está preocupado, algo no cuadra.

Gil Pérez se gira y entra en el almacén muy decidido.

Por el interior deambulan todo tipo de personajes: soldados de distintas nacionalidades (con sus distintos uniformes), marineros de cualquier ralea, clérigos, funcionarios del Imperio con papeles... Hay un rumor de mil conversaciones en una docena de idiomas: castellano, catalán, portugués, italiano...

En un barrido, siguiendo a Gil Pérez, presenciamos cortes de diversas conversaciones.

HOMBRE EN ALMACÉN #1

(En portugués)

Muitos barcos em um dia... É imposible.^[1]

HOMBRE EN ALMACÉN #2

(En catalán)

I si no anem per Irlanda, per on anem?^[2]

HOMBRE EN ALMACÉN #3

(En italiano)

Poi, quando si paga qui?^[3]

Por fin Gil Pérez localiza a Rocamora. Se le acerca y le pregunta algo que nosotros ni el propio Rocamora oye debido al quirigay.

GIL PÉREZ

Rocamora...

Rocamora sigue sin oírle.

GIL PÉREZ

(Alarido)

¡¡¡¡Rocamora!!!!

Rocamora da un respingo del susto.

ROCAMORA

¡¿Qué?!

Gil Pérez repite la pregunta.

GIL PÉREZ

(Muestra la lista)

¿Esta es la lista definitiva del San Juan?

Rocamora no le entiende...

ROCAMORA

(A Gil)

Perdonad un momento...

(Subiendo a la mesa, a viva voz)

¡¡¡Silencio!!! ¡¡¡Silencio!!!

La gente calla.

GIL PÉREZ

(Muestra la lista)

¿Esta es la lista definitiva del San Juan?

ROCAMORA

Sí... Tripulación del galeón y soldadesca. ¿Hay algún problema?

A Gil Pérez le cambia la cara, pero disimula.

GIL PÉREZ

No, nada, nada...

Sí hay algún problema. Gil Pérez se queda mirando la lista, como buscando algo que no encuentra.

GIL PÉREZ

(A Rocamora)

Voy a archivar esto.

Rocamora le dice con un gesto que haga lo que quiera. Gil Pérez desanda el camino.

2B EXT/DÍA CALLE LISBOA(1588)

Gil Pérez anda con rapidez por las calles de Lisboa hasta llegar a la puerta del Almacén de la Armada.

Mira a su alrededor y abre la puerta con llave.

3 INT/DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO (1588)

Gil Pérez entra en un pequeño cuarto, en el que parece que se apilan objetos desalojados del almacén.

El funcionario cierra la puerta con cuidado de que no le vea nadie. Pero allí no hay ningún archivo. Lo que sí hay es un baúl cerrado con un potente candado.

Gil Pérez saca una llave, abre el candado, y del interior del baúl saca un ordenador portátil y un escáner de última generación. También un taco de *post-it* y un bolígrafo.

Escribe algo en un *post-it* y lo pega en el documento. Saca de su bolsillo un pen drive, lo enchufa en el portátil y, sin perder de vista la puerta, empieza a escanear la lista.

GIL PÉREZ

(Para sí, con urgencia)

Vamos, vamos, vamos...

4 INT/DÍA MINISTERIO: DESPACHO SALVADOR-ANTESALA (2015)

Angustias, en su mesa de trabajo, habla con Irene y Ernesto en lo que parece ser la pausa del café. De hecho, hay café y pastas.

ANGUSTIAS

Si yo estoy muy a gusto en esta época, pero es que la jubilación se me va a quedar en nada.

Empieza a sonar el chisporroteo del fax-impresora.

IRENE

¿Y qué vas a hacer, volver al 1900?

ANGUSTIAS

Hija, a la fuerza ahorcan. Para estar en 2015 pasando calamidades, me voy a mi tiempo, que me cunde más. Ya se dice: cualquier tiempo pasado

fue mejor.

ERNESTO

Eso es mentira, te lo aseguro.

Angustias hace amago de levantarse a por el fax. Irene se le adelanta.

IRENE

Deja, ya lo cojo yo.

Angustias ofrece pastas a Ernesto, que también con un gesto las rechaza.

Irene empieza a leer el fax, y le cambia la cara. Ernesto se da cuenta.

ERNESTO

(Preocupado)

¿Qué pasa?

IRENE

Lope de Vega... No va en el San Juan.

Angustias observa las caras de preocupación de ambos.

ANGUSTIAS

¿Y eso qué quiere decir?

ERNESTO

Que va a morir antes de lo que dicen los libros de texto.

CABECERA

5 INT/DÍA CASA JULIÁN: SALÓN (2015)

Primera hora de la mañana. Julián va a salir de casa para ir al trabajo...

... pero antes de salir, se queda mirando el móvil de empresa, y se queda pensando si llamar o no.

6 INT/DÍA CASA JULIÁN: SALÓN (2012)

Prácticamente la misma hora, exactamente el mismo lugar, pero tres años antes.

Maite, como siempre, llega tarde al trabajo cuando suena su móvil.

MAITE

(Para sí)

¡Mierda...!

(En alto)

¡Julián, cógelo tú, que no encuentro mi cartera!

Entra un Julián algo más joven, bastante adormilado.

JULIÁN

Joder, Maite, siempre estás igual...

Coge el teléfono mientras Maite busca su cartera y le tira un beso.

JULIÁN

(Al móvil)

¿Sí?

INTERCUT CON

CONT. SEC 5.

El Julián de 2015 se queda helado al escuchar su propia voz. Mueve la boca, pero afortunadamente no habla.

CONT. SEC 6.

El Julián de 2012 nota que hay alguien aún al otro lado de la línea, aunque no hable.

JULIÁN

(Al móvil, un poco mosqueado)

¿Sí? ¿Quién es?

MAITE

(Aún buscando su cartera)

¿Quién es?

JULIÁN

(En broma, más disgustado por el despiste de su chica que por la llamada)

Debe ser tu amante, porque no quiere hablar conmigo.

CONT. SEC 5.

Julián (2015) sigue boquiabierto, y de hecho está a punto de hablar.

CONT. SEC 6.

Maite le quita el teléfono a Julián (2012) y contesta.

MAITE

(Al móvil, resolutiva)

¿Quién es?

Julián, en su versión actual, asiste ya con nostalgia a una escena cotidiana que daría cualquier cosa por volver a vivir, y que le es retransmitida en directo.

MAITE (CONT.)

¿Nadie...? Eres un pesado, ¿sabes...?

Cuelga el teléfono.

CONT. SEC 5.

El Julián de 2015 oye el pitido de fin de llamada.

JULIÁN

(Al móvil, sonriendo)

Hasta luego, morenita.

CONT. SEC 6.

Maite se guarda el móvil. Se gira, y ahí está Julián con la cartera de ella en la mano levantada, sonriendo.

JULIÁN

¿Quién era?

MAITE

No sé... No ha dicho ni pío. Se habrán equivocado.

JULIÁN

Mujer, si se equivocan o cuelgan o piden perdón... No se pasa un rato al teléfono.

MAITE

No le des más vueltas... Anda, dame la cartera.

Hace ademán de cogerla (Julián la tiene en la mano), pero Julián la aparta.

JULIÁN

Beso.

MAITE

Y una mierda, para que me pegues la gripe.

Maite da un saltito y coge la cartera. Sale para la puerta, le tira un beso.

JULIÁN

(Coña melodramática)

Te llama un desconocido, me niegas un beso... Esto pinta muy mal, morenita.

Maite sonrío cariñosa y cabecea («estás chalao»).

POR CORTE

7 INT/DÍA MINISTERIO: COMEDOR (2015)

En un comedor vacío, Julián habla con Amelia y Alonso. Les ha contado lo sucedido como quitando importancia. Pero no cuela.

ALONSO

(Enfadado)

¿La habéis vuelto a llamar?!

AMELIA

Una vez vale, Julián... Pero ya por costumbre...

Alonso se levanta enfurecido.

ALONSO

¡Ni una vez ni ciento!

No por esperada, la reacción de Alonso deja de sorprenderles.

ALONSO

(Ofendido)

¡Tomamos una decisión, y hemos de asumir las consecuencias!

JULIÁN

Bueno, tu opción era esto o la horca, así que tampoco te las des de héroe.

ALONSO

¡Pero renuncié a ver a mi mujer, y no he vuelto a verla!

Julián se levanta y se encara con él.

JULIÁN

¡Sí, pero está viva!

ALONSO

¡Mi mujer está tan muerta como la vuestra!

(Señala a Amelia)

¡Como sus padres! ¿Pensáis acaso que viven eternamente? ¡¡Están todos muertos y enterrados!!

Julián va a contestar, cuando ambos oyen un ruido sordo cercano. Se giran.

Amelia está sollozando.

AMELIA

(Reprimiendo las lágrimas)

Perdón, es que...

(Pausa)

No me lo había planteado... nunca...

Quedan en silencio unos instantes.

Entra Ernesto, que de inmediato percibe que algo pasa.

ERNESTO

¿Algún problema?

Todos callan.

AMELIA

(Disimulando emoción)

No. Ninguno.

Silencio. Es evidente que Ernesto no la cree.

ERNESTO

El jefe quiere veros.

8 INT/DÍA MINISTERIO: DESPACHO SALVADOR (2015)

Reunidos, Salvador está frente a Julián, Amelia y Alonso, acompañado de Irene y Ernesto.

SALVADOR

¿Qué saben ustedes de Lope de Vega?

Alonso se queda en blanco.

SALVADOR

(A Alonso)

Usted no tiene por qué saberlo, es posterior a su época.

(A Julián)

¿Usted?

Julián se queda sorprendido, es como si volviera al instituto, y no le hubiera dado tiempo a esconderse bajo el pupitre para que no le preguntaran.

JULIÁN

(Inseguro)

Esto... Que fue un escritor...

Salvador resopla, Ernesto meneaba la cabeza, Irene se ríe.

ERNESTO

Cada vez vienen peor...

IRENE

Pues espérate a los que van a venir. Para morir.

SALVADOR

(Pausa, respira)

¿Y la Armada Invencible, le suena?

JULIÁN

(Mosqueado)

Básicamente, que fue un desastre del quince. Bueno... y lo de «no mandé a mis barcos a luchar contra los elementos».

(Pausa... Luego a Salvador)

Oiga, no me preguntaron por mis estudios cuando me trajeron aquí...

SALVADOR

No. Afortunadamente, para eso está la señorita Folch.

Alonso, incómodo: no entiende nada de lo que se habla.

ALONSO

¡Por Dios! ¿Queréis contarme de qué va la historia de una vez?

AMELIA

(A Alonso)

Lope de Vega fue uno de los principales autores de España, en toda su historia. Y la Armada Invencible fue un intento de invadir Inglaterra que fue un fracaso.

ALONSO

¿Cuándo ocurrió eso?

AMELIA

Pues... con tu rey, Felipe II. Diecisiete años después de... de tu marcha.

ALONSO

Así que si no hubiera aceptado la oferta del Ministerio, estaría allí: en la Armada Invencible.

JULIÁN

(Que no olvida la discusión anterior)

No. Estarías ahorcado.

Alonso le lanza a Julián una mirada asesina... Los presentes notan que hay una cierta tensión. Pero Salvador tiene problemas más importantes.

SALVADOR

Bien, como la señorita Folch sabrá, Lope de Vega se enroló en la Armada.

AMELIA

No se sabe con seguridad.

SALVADOR

¡Oh, ya lo creo que se sabe!

IRENE

(A Amelia, sonriendo)

Querida, te olvidas de dónde estás...

SALVADOR

Hemos hablado por skype con nuestro hombre en Valencia, que es donde vivía, y nos ha confirmado su partida.

JULIÁN

¿Pueden conectarse por skype con el pasado?

ALONSO

¿Qué es un *eskaip*?

SALVADOR

Luego se lo explica Julián... El caso es que enrolarse en la Armada fue la condición que puso a Lope la familia de su mujer para permitir la boda.

JULIÁN

Qué exageración... Menos mal que mis suegros no me pidieron que me alistara en la Legión antes de casarme.

SALVADOR

Hombre, teniendo en cuenta que Lope había secuestrado a su mujer previamente, cabe deducir que pusieron esa condición con la esperanza de que no volviera.

JULIÁN

¿La secuestró? ¡Lope era un figura!

SALVADOR

Efectivamente. ¿Ve lo que se pierde por no estudiar a nuestros clásicos?

Julián se da cuenta que hoy, cualquier cosa que diga, será utilizada en su contra, por lo que decide callarse. Ernesto reconduce el tema.

ERNESTO

Lope se embarcó en el San Juan, un galeón que tuvo la suerte de tener uno de los pocos pilotos que conocía las costas británicas. Y pudo volver sin demasiados problemas.

AMELIA

¿Entonces?

Salvador saca un papel.

SALVADOR

Hemos recibido un fax desde Lisboa con la tripulación del San Juan, y Lope no está en ella.

JULIÁN

¿Lisboa? Eso es Portugal. ¿Eso no está fuera de nuestro alcance?

ERNESTO

Entonces pertenecía a la Corona española. Es territorio ministerial.

SALVADOR

Deben ir a Lisboa, a 1588, descubrir en qué barco se ha enrolado Lope, impedir que zarpe en él y meterlo en el San Juan o en uno de los otros barcos que no se hundieron.

(Pausa)

Piensen que tenía solo 26 años. Y prácticamente toda su obra por escribir.

AMELIA

Sí... El Siglo de Oro tiene como estrellas a Cervantes, Calderón y Lope... Sin uno de ellos...

IRENE

No pasaría de Siglo de Plata.

9 INT/DÍA MINISTERIO: PASILLO Y PLATAFORMA (2015)

Julián, ataviado al modo de fines del XVI, y manifiestamente incómodo por cómo se tironea de la ropa.

9B INT/DÍA MINISTERIO: PASILLO Y PLATAFORMA (2015)

Julián ve a Alonso bajar las escaleras y se apresura hacia él. Alonso, que viste exactamente igual que en las secuencias anteriores... y no parece muy alegre.

JULIÁN

(Bromea)

¿No te alistarás en la Armada, tú, que eres tan patriota?

ALONSO

Si puedo evitarlo, no me veréis en un barco. Odio que mis pies no pisen tierra firme.

JULIÁN

Mejor.

9C INT/DÍA MINISTERIO: PASILLO PUERTAS (2015)

Frente a una puerta Irene, Amelia y Ernesto esperan a Julián y a Alonso. Irene, dándole los últimos retoques a las ropas de Amelia, y Ernesto, dándole las últimas instrucciones.

ERNESTO

(A Amelia)

El funcionario que les recibirá se llama Gil Pérez. Él les pondrá al día.

Ernesto mira su reloj y se dirige a la pasarela. Julián y Alonso llegan tarde.

IRENE

Hay veinte mil soldados en la ciudad, probablemente borrachos. Así que ten cuidado, nena.

AMELIA

Tranquila.

9D INT/DÍA MINISTERIO: PASARELA (2015)

Ernesto llega a la pasarela cuando Alonso y Julián la cruzan para llegar al pasillo de las puertas. Ernesto se queda mirando a Alonso.

ERNESTO

¿No se cambia de ropa?

ALONSO

Apenas son 17 años, supongo que se vestirá de manera similar.

Ernesto se encoge de hombros. Y los tres se dirigen al pasillo.

9E INT/DÍA MINISTERIO: PASILLO PUERTAS (2015)

ERNESTO

Bien, pues esta es la puerta.

Alonso, Amelia y Julián miran la puerta.

JULIÁN

(Suspira, para sí)
Venga...

Y los tres van saliendo por la puerta. Alonso, tras persignarse como en él es habitual.

POR CORTE

10 INT/DÍA CAMAROTE (1588)

Amelia, Julián y Alonso aparecen por la puerta de un armario, en un cuarto angosto, poco iluminado, completamente forrado de madera oscura.

Nada más poner los pies allí notan algo raro: es como si el suelo se moviera.

JULIÁN

(*Desestabilizado*)
Pero... ¿qué pasa, dónde estamos?

ALONSO

¡Es un barco! ¡Es un maldito barco!

Efectivamente, hay un ojo de buey al que se acerca Amelia, y mira a través de él. Se queda fascinada.

11 (INSERTO: PUERTO DE LISBOA, 1588).

Está lleno de galeones, galeras, carabelas... que se ven a través del ojo de buey.

CONT. SEC. 10.

Desde el exterior, Amelia mira impresionada por el ojo de buey.

AMELIA

Es... increíble...

Las caras de Julián y Alonso también se asoman, y miran por el ojo de buey. Julián se queda con la boca abierta. Alonso, en cambio, sigue incómodo.

ALONSO

¿Acaso no habéis visto nunca un puerto?

Se abre la puerta de entrada al camarote. Alonso se gira en guardia.
Es Gil Pérez.

GIL PÉREZ

¡Tranquilo! Soy Gil Pérez, funcionario del Ministerio.

Amelia se acerca a él.

AMELIA

Sois Gil Pérez, supongo.

Gil Pérez hace una caballeresca genuflexión y besa la mano de Amelia.

GIL PÉREZ

Y vos, Amelia Folch.

AMELIA

Sí.

Gil Pérez hace una caballeresca genuflexión y besa la mano de Amelia.
Amelia no puede evitar que le encante la galantería. Luego, Gil Pérez
mira a los otros dos.

GIL PÉREZ

Encantado de conocerles.

ALONSO

Pues yo no estoy tan encantado...

Gil Pérez le mira extrañado. Sus dos compañeros, de reojo, también:
no están acostumbrados a que Alonso sea grosero.

ALONSO

No nos habían advertido que la puerta estaba en un barco...

GIL PÉREZ

¡Oh, es muy conveniente! Puedo mover la puerta a cualquier puerto
español que me plazca, incluso a las Indias. Y le aseguro que hay
puertas del tiempo en lugares mucho peores que este.

Gil Pérez vuelve a abrir la puerta del camarote.

GIL PÉREZ

Pero dejémonos de disquisiciones: hemos de apresurarnos. La Armada
empieza a zarpar mañana al alba...

JULIÁN

(Interrumpe, molesto)

¿Mañana? ¿Y no nos lo podían haber dicho antes?

GIL PÉREZ

Yo mismo me enteré ayer. Las listas de tripulación nos llegan a última hora, justo para aprovisionar los pagos. Ni siquiera sé en qué barco va Lope. Solo sé que no va en el San Juan.

El hombre hace un gesto apresurando a los recién llegados. Estos empiezan a salir, la primera Amelia (cortesía obliga), inmediatamente después Alonso, que no ve el momento de pisar tierra firme. Y Julián el último, aún rezongando por la urgencia del trabajo.

Gil Pérez, cuando pasa, con retranca, le palmea la espalda.

GIL PÉREZ

(Sonriendo)

Además, ¿qué clase de españoles seríamos si no fuéramos capaces de hacer el trabajo a última hora?

Gil Pérez sale y cierra la puerta.

12 EXT/DÍA CALLES DE LISBOA (1588)

Gil Pérez conduce a Julián, Amelia y Alonso a través de una bulliciosa ciudad, en la que la presencia de soldados (y todo lo que ello conlleva en cuanto a borracheras y algaradas) es notoria. De hecho, se tienen que apartar para que no les caiga encima un soldado.

JULIÁN

¿Dónde vamos?

GIL PÉREZ

Al despacho de la Armada. Allí dispongo de un pequeño cuarto donde podemos cotejar las listas de embarque.

ALONSO

Conozco la ciudad, y conozco a los soldados. Averiguaré más tomando un vino que mirando legajos.

Gil Pérez mira a Amelia, buscando su aprobación. Amelia asiente.

GIL PÉREZ

Pues nos vemos en el despacho.

Alonso se toca el sombrero, como saludo, y se pierde entre la gente. Amelia repara en Julián, que lo mira todo como si lo bebiera.

JULIÁN

(Mirando alrededor)

Mi primer viaje con Maite fue aquí, a Lisboa. Y no reconozco nada.

AMELIA

(También pierde la mirada)

Dentro de siglo y medio un terremoto barrerá esta ciudad.

(Pausa)

No existe ni en tu mundo, ni en el mío.

Los dos se quedan absortos con lo que les rodea...

AMELIA

(Absorta)

Nunca hubiera soñado poder ver esto con mis propios ojos.

13 EXT/DÍA CALLES DE LISBOA (1588)

... que es más o menos lo mismo que rodea a Alonso. Pero este lo vive de un modo completamente distinto. Las busconas, los grupos de soldados borrachos, los pilluelos...

Alonso respira hondo, sonríe, feliz: está como en casa.

14 INT/DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO (1588)

En el pequeño cuarto privado de Gil Pérez, Amelia y Julián se ven rodeados de listas de embarque. Llevan ya un rato buscando.

JULIÁN

El Siglo de Oro necesita un Excel.

AMELIA

¿Un qué?

JULIÁN

Nada, cosas mías.

(A Gil Pérez)

¿No se hacen un lío?

GIL PÉREZ

Sí. Pero hay un truco que nunca falla.

JULIÁN

¿Cuál?

GIL PÉREZ

No agobiarse.

Gil Pérez mira su listado de salidas.

GIL PÉREZ

Aquí está... La buena nueva es que el San Juan es de los últimos en

zarpar. Sale en dos días. Necesitamos encontrar a Lope y reubicarle. Aunque parta con un hombre de más.

AMELIA

(Agobiada)

Si le encontramos...

Sobre la mesa, varias decenas de papeles, listas que les quedan por mirar.

ENCADENA CON

15 INT./DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO **(1588)**

La misma mesa, un par de horas después. Ya apenas quedan un puñado de papeles.

El dedo de Amelia pasa por encima de la lista de nombres, decenas y decenas de apellidos.

Amelia y Julián, evidentemente más cansados, siguen mirando listas, junto con Gil Pérez. De repente, Julián levanta el puño.

JULIÁN

(Eufórico)

¡Bingo!

Sus compañeros le miran sin entender.

JULIÁN

(Lee)

Félix Lope de Vega, natural de Madrid, residente en Valencia.

AMELIA

¿Navío?

JULIÁN

San Esteban.

Gil Pérez empieza a buscarlo en su lista de partidas.

GIL PÉREZ

También es un galeón...

(La expresión se le oscurece)

Y es de los primeros en salir: mañana a primera hora.

JULIÁN

No, si... para qué iba a salir más tarde...

AMELIA

No nos volvamos locos... Habrá que ver qué pasa con el San Esteban... Igual también vuelve a España, sin muchos daños...

Silencio. Se miran.

JULIÁN

A ver... Sé que es una pregunta extraña, en 1588, pero...

(A Gil Pérez)

¿Dispone vuesa merced de un ordenador personal?

GIL PÉREZ

¡Vive Dios que dispongo! ¡Y conexión a internet, la llamada red de redes!

Gil Pérez se dirige al baúl, sacando una llave. Gil Pérez saca el portátil y el pen drive, y se los ofrece a Julián.

Este se queda con cara de circunstancias, gesto de «a quien se le diga...», y los coge. Abre el ordenador y se conecta.

Llaman a la puerta.

GIL PÉREZ

¿Quién es?

OFF ALONSO

Alonso.

Gil Pérez abre la puerta, mientras Julián empieza a navegar por internet.

AMELIA

¿Has averiguado algo?

ALONSO

Sí. Hay un par de tabernas en las que se suelen reunir los soldados españoles. Una es la Taberna del Gallego, que así la llaman. La otra es la Fonda del Puerto.

Julián ni escucha: parece que ha encontrado algo en el ordenador. Y no son buenas noticias.

JULIÁN

Oh, oh...

Todos le miran. Él está fijo en el ordenador.

JULIÁN

El San Esteban...

(A Alonso)

... el barco de Lope...

(Continúa)

... encallará frente a las costas de Irlanda. Los supervivientes serán ejecutados por los ingleses.

Se quedan en silencio, impresionados. Amelia coge la lista del San Esteban.

AMELIA

¿Quieres decir que todos los que están aquí van a morir?

Julián, serio, afirma.

JULIÁN

No se salva ni el apuntador.

Silencio. Amelia ojea la lista.

GIL PÉREZ

Menos Lope, si le encontramos esta noche.

ALONSO

(Molesto)

Espero que los méritos de ese tal... Lope... sean muchos, para salvarle y dejar que mueran los demás.

Amelia suelta un respingo.

AMELIA

No puede ser.

Se ha quedado lívida viendo la lista.

JULIÁN

¿Qué pasa, Amelia?

Pero Amelia no le mira a él, sino a Alonso.

AMELIA

(Descompuesta)

Alonso... en esta lista... estás tú.

Alonso, blanco, agarra la lista y se busca.

Efectivamente, ahí, en el papel, en la caligrafía pomposa de la época, se puede leer «Alonso de Entrerriós, Sevilla».

En una mesa de una concurrida taberna, Alonso está atónito. Sentados con él, Amelia, Julián, que buscan con la mirada a su alrededor.

16 INT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

La jarana es tremenda, y contrasta con el aire de funeral de la mesa.

Soldados y mujeres de mala reputación, ellos hablando en español, ellas también, pero con acento portugués.

JULIÁN

O sea, que ahora tenemos dos problemas: encontrar a Lope, y que tú no te encuentres a ti mismo.

ALONSO

No puedo ser yo.

Alonso se santigua y bebe.

ALONSO

Si no hubiera aceptado la oferta de don Ernesto, al día siguiente me hubieran colgado. Ahí hubiera terminado Alonso de Entrerriós.

AMELIA

No es un nombre muy común.

ALONSO

No, no lo es.

JULIÁN

¿Y no puede ser un familiar?

Alonso niega mientras bebe.

ALONSO

Tuve dos hermanos, pero murieron sin hijos.

AMELIA

Tal vez sea alguien que se está haciendo pasar por ti.

Ahora, Alonso sonríe con amargura.

ALONSO

¿Y quién querría hacerse pasar por un condenado a muerte?

De repente, entre todo el ruido reinante, se oye un estrépito: una mesa (y todo lo que había sobre ella) es tirada al suelo.

Como suele pasar, todo el mundo calla súbitamente, y el foco de la taberna, toda la atención, se centra en los ocupantes de dicha mesa.

Dos soldados y una mujer (cuyo aspecto, para qué engañarnos, dista mucho de ser respetable) están en una discusión que está a punto de pasar a mayores.

Uno de los soldados es un chico joven, de veintitantos años, delgado, de pelo pajizo, bigote y mosca (luego Lope). El otro, más fuerte y de aspecto más tosco, está completamente borracho. Y ella parece ser el motivo de lo que pronto va a ser una pelea.

SOLDADO

¡Esta dama está conmigo! Así que ya os podéis ir con viento fresco.

LOPE

¿Y quién sois vos para decirme lo que debo hacer?

SOLDADO

Alguien que os partirá en dos si no obedecéis.

Lope sonríe.

LOPE

Beber turba el entendimiento... Y por lo que veo, vos debisteis venir al mundo en una garrafa de vino.

Los parroquianos se empiezan a reír del soldado. Este, pese a lo borracho sabe que se ríen de él.

SOLDADO

Os lo repito: esta dama está conmigo.

LOPE

¿Por qué una reina se sometería a un monstruo contrahecho, pudiendo tener a un rey yaciendo en su lecho?

Las risillas se convierten en sonoras carcajadas. Pero Amelia se sobresalta.

JULIÁN

Un tipo que habla en rima merece lo peor.

AMELIA

Es el «Orlando furioso»... El Canto 28.

JULIÁN

¿Es de Lope?

AMELIA

No. Es de Ariosto... Pero dudo que haya muchos soldados capaces de recitarlo de memoria, aparte de él...

El soldado objeto de burla desenvaina su espada. La gente calla de golpe.

SOLDADO

No entiendo bien lo que decís, pero sí lo suficiente para saber que os reís de mí.

Pero Lope no se arredra, y también desenvaina.

LOPE

Ya pensaba que iba a tener que explicároslo...

En su mesa, Amelia se alarma.

AMELIA

¡Tenemos que pararlo!

ALONSO

(Disgustado)

¿A este botarate es al que hemos de salvar?

JULIÁN

Parece que sí...

Lope y el otro soldado están midiéndose, ante la expectación de la clientela y el orgullo no disimulado de la mujer. Amelia mira a Alonso.

AMELIA

Alonso... Tenemos que evitar que le pase nada.

ALONSO

(Con desgana)

Ya voy... Ya voy.

Bufa y, con ninguna gana, se levanta.

ALONSO

¡¡¡Bajad vuestras espadas!!!

Todos le miran en la taberna.

Los dos hombres también, pero de reojo, sin bajar las espadas.

Alonso se acerca al soldado borracho y le agarra la muñeca de la mano en la que sostiene la espada.

ALONSO

¡No insistáis! ¡Buena gana de ahorrar trabajo a los ingleses!

SOLDADO

(Forcejeando, borracho)

¡Se merece un escarmiento!

ALONSO

(Hablándole al oído)

Se merece que le corten la lengua, pero no que vayáis a presidio por él.

El soldado poco a poco atiende a las razones de Alonso y se calma, pese a la sonrisa provocadora de Lope, que agarra a la mujer como si fuera un trofeo.

ALONSO

(Al soldado, sin dejar de mirar a Lope)

Vamos fuera, no sea que me dé por acabar lo que vos empezasteis.

El soldado escupe al suelo y sale con Alonso.

En ese momento, con Lope agarrando a la mujer, Amelia se acerca a él. Julián la acompaña.

AMELIA

¿Sois don Félix Lope de Vega, el gran escritor?

Lope la mira, extrañado.

LOPE

No sé qué me causa más sorpresa, que alguien me reconozca o ver una dama como vos en un tugurio como este.

Amelia ofrece su mano para que se la bese. Lope lo hace presto, olvidando a la mujer por la que casi se bate.

LOPE

Busquemos una mesa donde hablar.

Lope se dirige a una mesa vacía.

La mujer, despechada, escupe en el suelo.

MUJER EN TABERNA

(Muy ofendida)

Vai para a puta que te pariu! Chupa pilas!

La ristra de insultos es vociferada en el oído de Julián, que da un respingo de la impresión.

Lope, sin embargo, ni se inmuta.

17 EXT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

Alonso intenta que el soldado tome aire.

ALONSO

¿Es vuestro primer viaje en barco?

El soldado, apoyando las manos en las rodillas para tomar aire, eructa y afirma.

ALONSO

De veras, no querréis estar bebido en alta mar...

SOLDADO

Teníais que haberme dejado que lo matara... Por no aguantarle toda la travesía...

ALONSO

¿Ese petimetre va en el mismo barco que vos?

El soldado ni responde de lo mareado que está. Alonso insiste:

ALONSO

(Luz encendida)

¿Viajáis en el San Esteban?

El soldado va a contestar, pero cuando abre la boca es para vomitar. En el suelo y sobre Alonso.

18 INT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

En una mesa apartada, Lope, Amelia y Julián, el TABERNERO les sirve vino.

JULIÁN

Gracias.

Lope sirve vino en las copas.

AMELIA

Vi vuestra obra, «Las ferias de Madrid».

LOPE

¿Y os gustó?

AMELIA

En la villa se os tiene por el autor más prometedor del momento.

Lope está que no le cabe el ego en la taberna.

LOPE

¿Y a vuestro esposo, también le gustó mi obra?

JULIÁN

Bueno, no soy muy de teatro... No voy mucho, vaya.

LOPE

Pues no sabéis lo que os perdéis... El teatro es el verdadero espejo del mundo... Convierte en reales los sueños de todo hombre, sea rico o sea pobre... Hace vivir aventuras inimaginables a quienes solo tienen una mísera vida...

AMELIA

Hermosas palabras.

Lope sonrío y se viene arriba. Bajo la mesa, busca la rodilla de

Amelia. Y la encuentra.

AMELIA

¿Qué estáis escribiendo ahora?

Amelia, aguantando como puede su sorpresa, retira la mano de Lope. Ambos disimulan.

LOPE

Una obra inspirada en Angélica, el personaje de «Orlando furioso».

Lope insiste bajo la mesa. Amelia le para la mano, pero Lope la toma.

LOPE (CONT.)

*¿Por qué, pérfido, con placer tan caro
en dos almas discorde amor alojas?
No consientes que cruce el vado claro
y al más ciego y mayor fondo me arrojas...*

Ahora, Amelia no rechaza la mano de Lope: la insistencia y la fama funcionan.

AMELIA

*... Y dictas que a quien desea mi amor desame,
y a aquel que me odia más, que adore y ame.*

Aunque Julián no está viendo nada de lo que sucede bajo la mesa, tonto no es, y algo intuye.

JULIÁN

(Incómodo y mosqueado)

A ver, Lope, una cosita... ¿estáis intentando quitarme a mi esposa y en mi propia presencia?

Inmediatamente, Amelia retira la mano.

AMELIA

¡Julián, por favor!

LOPE

Nada más lejos de mi intención, buen amigo. Tan solo compartimos nuestro amor por las letras.

JULIÁN

(Le apunta con el dedo, ofendido)

*No sé si estoy en lo cierto
lo cierto es que estoy aquí.
Otros, por menos, han muerto.*

(Pausa amenazante)

Maneras de vivir...

Silencio tenso.

AMELIA

(A Julián, haciendo un gesto de enfado que Lope no puede ver)
Esposo mío, Alonso no ha regresado. ¿Por qué no salís a buscarlo?

Amelia le hace gestos urgiéndole a salir, sin que Lope la vea.

JULIÁN

Caballero...

Julián, de mala gana, sale hacia la puerta.

19 EXT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

El soldado está sentado en el suelo, intentando reponerse. Alonso se limpia como puede.

Julián sale de la taberna, y se los encuentra allí.

JULIÁN

(Aún mosqueado)
¡Menudo pájaro el tal Lope...!

ALONSO

(Interrumpiendo, señala al soldado)
Va en el San Esteban.

Julián reacciona de golpe.

Se agacha y pone su cara a la altura de la del soldado, que está bastante mareado.

Le palmea la cara para despertarle. El soldado reacciona un poco.

JULIÁN

¿Conoces a Alonso de Entrerríos, sevillano, que va en tu galeón?

El soldado, entre brumas, afirma con la cabeza.

JULIÁN

(Señalando a Alonso)

¿Y tiene la cara de este hombre?

El soldado le mira sin entender de qué le habla. Julián le abofetea para despejarle.

JULIÁN

¿La tiene o no?

El hombre mira a Alonso, y en un arrebato de lucidez niega con la cabeza.

20 INT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

Una vez liberado del «marido», Lope toma las manos de Amelia por encima de la mesa. Ella las aparta.

AMELIA

Esto no está bien...

LOPE

Nunca conocí una dama como vos.

AMELIA

(Con doble intención)

De eso podéis estar seguro...

LOPE

Sois hermosa e instruida... Permitidme compartir mi última noche antes de partir.

AMELIA

Pero soy una mujer casada...

Lope se aproxima aún más a Amelia, que flaquea. La va a besar, pero ella se aparta ruborizada.

AMELIA

Por favor, no insistáis.

21 EXT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO (1588)

El soldado parece estar algo (no mucho) más despejado. Alonso y Julián, a un metro, le dejan aire mientras hablan.

ALONSO

Quiero ir a esa fonda. No creo en las casualidades.

El soldado, a su bola, habla para sí.

SOLDADO

(Ajeno a la conversación, reflexivo)

Cuando vuelva de Inglaterra, lo dejo.

Alonso y Julián callan y le miran. Él parece estar pensando en voz alta.

SOLDADO

(Sin mirarles)

Ya está bien de tentar la suerte.

(Pausa)

Buscaré una mujer y unas tierras, por mi pueblo, por Benavente... Cambiaré mi vida. Y seré feliz...

Julián va a decirle algo, pero Alonso le agarra del brazo, impidiéndoselo.

ALONSO

(En voz baja)

¿Qué hacéis? Es su destino. No tenemos derecho a cambiarlo.

El soldado se levanta como buenamente puede, y dando tumbos, se aleja de allí. Y los otros dos le ven marchar hacia un destino que no es el que él espera.

Amelia sale de la taberna, y se los encuentra mirando al soldado marchar, con caras serias.

AMELIA

¡Ya sé cómo evitar que Lope vaya en el San Esteban!

Alonso y Julián se dan la vuelta y la miran.

JULIÁN

(A Alonso)

Algunos sí tienen derecho a cambiar su destino.

22 EXT/DÍA CALLES DE LISBOA (1588)

Amelia y unos reticentes Alonso y Julián regresan al almacén que sirve de despacho de intendencia de la Armada.

JULIÁN

No estoy muy seguro de que sea una buena idea.

AMELIA

Me parece sencillo y efectivo. Cuando estemos a solas, Alonso sale de su escondite y le reduce.

JULIÁN

¿Dónde?

AMELIA

En el barco de Gil Pérez. Le retenemos allí hasta que zarpe el San Esteban.

JULIÁN

En mi botiquín tengo cloroformo. Creo que será la única manera de que ese hombre se calle.

Alonso les acompaña, ausente.

AMELIA

¿Se sabe algo del Alonso de Entrerríos que parte en el San Esteban?

JULIÁN

Sí. Que el otro Alonso no es nuestro Alonso.

AMELIA

¿Y quién es?

Julián se encoge de hombros sin dejar de caminar.

ALONSO

(Que ha estado pensando en ello todo el rato)

Voy a averiguarlo ahora.

JULIÁN

Voy contigo. Esta mañana he hablado conmigo mismo, así que algo de experiencia tengo.

AMELIA

Mejor. Por si sucede algo extraño.

ALONSO

¿Extraño? ¿Acaso no son nuestras vidas ya suficientemente extrañas?

Quedan un instantes en silencio.

AMELIA

Sí ¡A quién le diga que he conocido a Lope de Vega!

JULIÁN

¡Pues si él supiera que ha conocido a un tío del siglo XXI!

En ese momento, pasan delante de un soldado que se limpia sus botas. El soldado oye esto último y, alucinado, se les queda mirando. Alonso lo ve y le encara.

ALONSO

(Amenazante)

¿Y vos, qué miráis, gaznápiro?

El soldado hace un gesto, «nada, tranquilo»

SOLDADO

(Acojonado)

Nada, no miro nada.

Y vuelve a sus botas. Amelia se dispone a separarse.

AMELIA

Nos encontramos a la caída del sol en el almacén de la armada.

JULIÁN

¿Dónde vas?

AMELIA

A dar un paseo. Tengo tiempo.

Amelia se aleja.

23 INT/DÍA FONDA DEL PUERTO (1588)

Todo tipo de soldados y marineros beben, cantan, dormitan sobre mesas sucias o rincones, se enzarzan en peleas, comen. Alonso y un atónito Julián miran desde la puerta el panorama.

JULIÁN

La Taberna del Gallego, comparado con esto, es el Ritz.

Alonso no le entiende, pero tampoco le presta mucha atención. Está escudriñando a los parroquianos.

Uno de estos pasa ante Julián y suelta en el suelo un estruendoso gargajo, que por el ruido le ha debido salir del alma.

JULIÁN

(Asqueado)

¡Qué manía con escupir! ¡Parecen futbolistas!

ALONSO

No os distraigáis. Que estamos en lo que estamos.

Alonso revisa el panorama, y se fija en un joven, casi un niño, que bebe solo en una mesa, con su hatillo al lado, dando pequeños tientos a su vaso, como si pretendiera que durara toda la noche. Alonso, nada más verlo, le señala.

ALONSO

Vamos a hablar con ese joven.

JULIÁN

(Mirando donde señala Alonso)

¿Lo conoces?

ALONSO

No. Es una intuición.

Julián se encoge de hombros y acompaña a Alonso hacia la mesa. El joven ve que los dos hombres se acercan a su mesa. Hace un amago, inquieto.

ALONSO

Tranquilo, no debéis preocuparos. ¿Sois Alonso de Entrerriós?

ALONSO #2

(Extrañado)

Ss... Sí.

JULIÁN

¿Podemos sentarnos con vos?

El joven asiente con la cabeza, sorprendido. Los hombres se sientan.

ALONSO #2

¿A qué se debe el honor?

ALONSO

Tenemos amigos comunes.

JULIÁN

¿Zarpáis en el San Esteban?

ALONSO #2

(Aún con la mosca tras la oreja)

Sí, en unas horas. ¿Puedo preguntaros qué buscáis?

Alonso le da una palmada en la espalda para tranquilizarle.

ALONSO

No queremos que un soldado español beba solo en vísperas de partir.

Alonso hace una señal al tabernero pidiendo una frasca. El tabernero mira al cielo: ¡al fin pide algo!

ALONSO #2

No me habéis dicho vuestros nombres.

JULIÁN

Yo soy Julián Martínez, de Madrid.

ALONSO #2

(A Alonso)

¿Y vos?

Alonso se queda bloqueado. Al ver que duda, Julián acude en su ayuda.

JULIÁN

Diego Alatríste.

Alonso respira aliviado. El tabernero llega con la frasca y vasos. Alonso sirve.

JULIÁN

Sois muy joven. ¿Habéis combatido antes?

ALONSO #2

(Ligeramente molesto)

No, no he peleado aún, pero ya soy un hombre.

Alonso sonríe levemente y con cierta amargura al oír esas palabras.

ALONSO #2

Además ¡Qué mejor bautismo que la Grande y Felicísima Armada! Es tiempo de pelear. Es tiempo de gloria.

El muchacho levanta su vaso en brindis.

Julián, afectado, mira al chaval. Conoce su futuro.

JULIÁN

(Se levanta)

Perdonad que yo no brinde, necesito que me dé el aire.

Julián se dirige a la puerta y sale de la fonda. El chico mira a Alonso, que quita importancia con un gesto a la marcha de su compañero.

ALONSO

Llevamos muchas copas encima y mi amigo es de mucho mear.

El muchacho sonríe.

ALONSO #2

¿Y vos, combatís en la Armada?

ALONSO

No. Mis años de combate ya pasaron.

El muchacho se entusiasma.

ALONSO #2

Entonces ¡fuisteis soldado! ¡Tenéis todo el aspecto! ¿Y dónde servisteis?

ALONSO

No merece la pena recordarlo: fue hace mucho tiempo.

ALONSO #2

Un soldado siempre recuerda sus hazañas, no seáis humilde y contadme dónde luchasteis por el rey.

Alonso le mira. El entusiasmo del chico le convence.

ALONSO

He estado en muchos sitios. Estuve en los Tercios. Luché en Sicilia y en Flandes.

Al chaval se le ilumina la cara.

ALONSO #2

¿De veras? ¡Mi padre también!

(Le mira detenidamente)

Pero vos sois joven, no le conoceréis.

Alonso siente que, de repente, le falta el aire.

ALONSO

(Intentando ocultar que le tiembla la voz)

¿Cómo se llamaba vuestro padre?

ALONSO #2

Como yo, Alonso de Entreríos.

Alonso se quiere morir.

24 EXT/DÍA FONDA DEL PUERTO (1588)

Julián está literalmente enfermo, respirando fuerte. Alonso sale de la tabernucha.

JULIÁN
¿Alguna relación contigo?

ALONSO
(Seco)
No.

JULIÁN
¿Seguro?

ALONSO
Seguro.

Alonso no tiene ganas de hablar, pero Julián está con la cabeza en sus propios pensamientos, y no se da cuenta.

JULIÁN
Los ves tan jóvenes, tan llenos de vida...

ALONSO
Ya.

JULIÁN
... y saber lo que les va a pasar. Que van a morir a cambio de nada. Buscando una gloria que nadie les reconocerá.

ALONSO
(Estalla)
¡La guerra es así!

Julián se queda sorprendido.

ALONSO
(Ya lo suelta todo)
¡Es sucia, y fría, y desagradable, y...! ¡Y te mueres! ¡O te matan! ¡O las dos cosas! ¡Y si te salvas, ves morir a los compañeros que son como tus hermanos! ¡Y el barro se te mete en los ojos, y te cagas encima, y llamas a tu madre! ¡La llamas como cuando de niño tenías miedo!

Julián se sorprende de la reacción de su compañero. Alonso se da cuenta de que ha perdido los nervios.

JULIÁN
¡Eh, que a mí no me tienes que convencer! ¡Que fui objetor de conciencia en la Cruz Roja!

Alonso mira a Julián.

ALONSO
Perdonadme. Nos vemos más tarde donde Gil Pérez.

Y empieza a andar. Julián le mira como si estuviera loco, menea la cabeza.

25 EXT/TARDE CALLES DE LISBOA (1588)

Amelia pasea por la Lisboa del Siglo de Oro con la fascinación del que ha estudiado la época y jamás pensó vivirla.

De repente, aparecen un par de soldados. Uno se pone delante de ella. Amelia se gira para darse la vuelta, pero ahí está el otro soldado.

AMELIA

¡Dejadme en paz!

Un soldado hace un gesto al otro, que la engancha por la cintura. La meten en un callejón.

EN CONTINUIDAD:

26 EXT/TARDE CALLES DE LISBOA: CALLEJÓN (1588)

En el callejón, Amelia sigue forcejeando con sus captores.

SOLDADO 2

¡Estaos quieta, pardiez!

De repente, se oye una voz a la entrada del callejón.

LOPE OFF

¡Soltad a esa mujer!

Uno de los hombres se gira hacia el recién llegado.

SOLDADO 2

Porque vos lo digáis, faltaría más.

Lope se acerca.

LOPE

Si no me escucháis a mí, sufriréis el rigor de mi acero.

Saca la espada. Amelia por fin, le ve: es Lope.

AMELIA

¡¡¡Lope!!!

LOPE

Tranquila, no os pasará nada.

Los dos dejan a Amelia y se encaran con Lope. Sacan sus espadas.

Lope de un mandoble, desarma a uno y aún le da tiempo a dar un empujón al otro. Coloca la punta de su espada en el cuello del caído.

LOPE

¡Marchaos si no queréis morir!

Los dos salen corriendo.

LOPE

(A Amelia)

¿Estáis bien, mi señora?

Amelia sonríe, recolocando sus ropas.

AMELIA

Sois de largo mejor escritor que director de escena.

Lope la mira interrogante.

LOPE

(Extrañado)

¿A qué os referís?

AMELIA

Esta misma escena la he visto en una de vuestras obras. Renglón a renglón.

LOPE

(Pillado)

¿Cómo podéis dudar de mí? ¿Os acabo de salvar la vida?

Amelia sonríe.

AMELIA

Ya es hora de que dejéis de jugar. No sois Ruggiero ni yo Angélica. Ni de nada me habéis de salvar, creedme. Y para la próxima vez, buscad mejores cómicos.

Ahora es Lope quien sonríe, pillado.

LOPE

Nunca he visto mujer tan aguda como vos.

27 INT/DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO **(1588)**

Julián habla con Gil Pérez, está recogiendo sus cosas.

JULIÁN

¿Qué pasará si Lope no se presenta en el San Esteban?

GIL PÉREZ

Nada. Le condenarán a muerte.

JULIÁN

Pues menos mal que no es nada.

GIL PÉREZ

Tranquilo, la sangre no llegará al río. Se le conmutará la pena a cambio de enrolarse inmediatamente en otro navío. Penas de muerte hay muchas, pero ejecuciones no tantas. España está metida en demasiadas guerras. Y lo que faltan son hombres.

JULIÁN

Hombres que morirán en su mayoría. Carne de cañón.

Gil Pérez asiente serio.

GIL PÉREZ

Eso es la Historia: guerras, muertes y pérdidas. Pero nunca hay que contárselo a los niños.

GIL PÉREZ

Debo marchar. He de visitar las naves que parten a primera hora.

JULIÁN

Si no os importa, yo me quedaré hasta que lleguen mis compañeros. Ya deberían estar aquí.

GIL PÉREZ

¿Va todo bien?

JULIÁN

(No muy seguro)

Sí, sí. Va todo bien.

Gil Pérez asiente y sale, dejándole solo.

Julián se queda solo. Mira en la habitación y coge un libro para matar el tiempo.

28 INT/NOCHE FONDA DEL PUERTO (1588)

Alonso llega a la tabernucha del puerto. Allí divisa a su joven tocayo, que sigue solo en una mesa. Y se dirige hacia él.

El joven al verle llegar, se alegra: por fin alguien le acompaña.

ALONSO #2

¿Otra vez por aquí?

ALONSO

Sí tenía que hablar con vos

(se sienta. No sabe por dónde empezar)

Cuando hablamos por primera vez, no fui del todo sincero.

El otro le mira sorprendido.

ALONSO

Sí, conocí a vuestro padre. Fui gran amigo de él. Y también llegué a conocer a vuestra madre. Su nombre es Blanca, ¿no es así?

ALONSO #2

¿Y por qué no me lo dijisteis?

ALONSO

No soy hombre de recuerdos.

La cara del muchacho se ilumina. Se le queda mirando.

ALONSO #2

Sí. El caso es que yo diría también que os he visto antes.

ALONSO

No, no creo. La última vez que vi a vuestra madre no habíais nacido.

El muchacho intenta, apasionado, atar cabos.

ALONSO #2

Dijisteis que luchasteis al lado de mi padre. ¿Estabais a su lado cuando murió?

Alonso se queda sin palabras.^[4] No sabe qué decir.

ALONSO #2

¿Es verdad lo que me contó mi madre...? Que mi padre murió luchando por su patria y por su rey. Y que aún malherido acabó con diez enemigos antes de morir. ¿Lo confirmáis?

Alonso, emocionado, asiente. El joven suspira aliviado.

ALONSO #2

Estoy orgulloso de mi padre. Por eso quiero ser un soldado como él lo fue, valiente hasta la muerte.

ALONSO

¿Cómo se apañó Blanca tras la muerte de vuestro padre?

ALONSO #2

Bien. Se casó otra vez.

Alonso recibe eso como un golpe en el estómago.

ALONSO

¿Y fue feliz?

ALONSO #2

Todo lo que se puede ser cuando el hombre que amas ha muerto.

(Pausa)

Ella nunca olvidó a mi padre.

Se queda pensativo, ido. Pensando en él.

ALONSO #2

¿Sabéis lo que más me duele? Que mi padre no esté vivo para verme ahora. Habladme de él, os lo ruego.

Alonso tiene un nudo en la garganta.

ALONSO

Os podría contar tantas cosas de él.

ALONSO #2

(Sonriendo)

¿Y a qué esperáis?

ALONSO

A que el tabernero nos traiga vino. Son muchas cosas que contar y tengo la garganta seca.

Hace un gesto al tabernero.

ALONSO

¡Una jarra de vino! ¿Qué digo una? ¡¡¡Dos!!!

El tabernero asiente.

29 INT/NOCHE TABERNA DEL GALLEGO (1588)

En la Taverna del Gallego, Amelia está acabando de recitar a Lope un soneto de Garcilaso.

AMELIA

(Recitando)

*Si alguna parte queda por ventura
de mi razón por mí no osa mostrarse*

que en tal contradicción no está segura.

LOPE

(Atónito)

¿Conocéis los sonetos del gran Garcilaso? Sois una mujer sorprendente. Además de hermosa.

Amelia sonríe halagada.

AMELIA

Habladme de vuestra vida. Decidme, ¿por qué os alistasteis?

LOPE

Porque un hombre, si lo es, debe luchar por la gloria de su patria.

Amelia no puede evitar sonreír: sabe que miente.

LOPE

Solo siento no poder partir en el San Juan, es un santo al que tengo especial devoción. Ir en un barco con su nombre iba a darme suerte.

AMELIA

(Curiosa)

¿Y por qué no partís en él?

LOPE

Los hados del destino. Una fuerte tormenta me impidió llegar a tiempo de alistarme en él.

30 (FLASHBACK) HABITACIÓN POSADA (1588)

LOPE OFF (CONT.)

Casi no salgo de Badajoz de tanto como llovía.

Las imágenes contradicen su historia. Lope hace el amor con una joven. Mientras yacen juntos.

LOPE

(Enardecido)

Vuestros ojos son corales.

(Yendo a lo que va)

Vuestros pechos, esculpidos en el mármol de los dioses.

JOVEN

¡Qué cosas más bonitas decís, por Dios! ¡Seguid, no paréis!

CONT. SEC. 29.

Lope sigue contando la «tormenta» que le impidió llegar a tiempo de alistarse en el San Juan.

LOPE (CONT.)

Fue una noche terrible. Cayeron chuzos de punta y esquivé más de un rayo.

CONT. SEC. 30. (FLASHBACK)

La joven jadea mientras Lope le hace el amor sin parar de hablar, cada vez más acelerado.

LOPE

Diosa de mis sentidos, os deseo os deseo.

JOVEN

¡Y yo a vos! ¡Seguid, seguid!

De repente aparece un hombre (50 años) con un garrote.

HOMBRE

¡Cabrón! ¿Qué hacéis con mi hija?

Lope se aparta bruscamente de su amante.

LOPE

(Pillado)

Sacar conclusiones sería prematuro. No es lo que creéis, lo juro.

HOMBRE

¡Y encima habláis en rima! ¡Ya tengo dos razones para daros muerte!

El hombre levanta el garrote. Lope huye corriendo agarrando su ropa.

CONT. SEC. 29.

LOPE (CONT.)

Y corrí y corrí. Para llegar a tiempo. Pero, cuando llegué, el San Juan estaba ya completo. Al final, embarcaré en el San Esteban. Confío que este santo me proteja.

(Mira alrededor)...

A mí. Y a todos estos hombres.

Amelia mira: ve muchos soldados con mujeres abrazándose efusivamente.

AMELIA

Todos buscan un amor del que despedirse. Y vuestra amiga parece que no os olvida.

Señala a la mujer que rechazó Lope por Amelia: enredada también en un beso mercenario, no quita ojo a Lope.

LOPE

Si tiene que rabiar, que rabie.

Y de sopetón da un beso a Amelia, que se separa rápidamente.

AMELIA

(Balbucea)

Os lo ruego. Estoy casada.

LOPE

(Insistiendo)

Me quedan pocas horas para partir, y tal vez morir sirviendo a la patria y a la Santa Madre Iglesia.

AMELIA

(Le interrumpe)

No perdáis la esperanza. Estoy estoy segura de que sobreviviréis.

LOPE

¿Sois adivina? Porque me gusta vuestra predicción.

AMELIA

No... Yo...

LOPE

Cuando uno marcha a la guerra sabe que tiene una cita con la muerte. Y no siempre se puede esquivar.

La mira a los ojos.

LOPE

Pero yo no tengo miedo a la muerte, Amelia.

La coge las manos.

LOPE

Tengo miedo de morir sin antes haberos amado. Quiero que compartáis conmigo esta noche. Así, cuando la Parca venga a buscarme en heladas aguas extranjeras, me hallará feliz, con una sonrisa en los labios. Porque os habré conocido.

Vuelve a besarla, ahora sí, apasionadamente. Y Amelia no retira su boca.

SEPARATA: INT/NOCHE TABERNA DEL GALLEGO (1588)

Julián entra en la fonda buscando a sus compañeros. De repente se encuentra en una mesa a Lope, que está besando a una mujer pero esa mujer es Maite.

Julián se queda estupefacto.

Se oye un teléfono que suena...

EN CONTINUIDAD:

31 INT/NOCHE ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA: CUARTO (1588)

... y sigue sonando. Julián da un respingo. Luego mira el móvil del Ministerio, que está sonando. Lo coge.

JULIÁN

¿Sí? (...)

32 INT/NOCHE MINISTERIO: DESPACHO SALVADOR (2015)

IRENE

Hola, Julián. ¿Va todo bien por allí?

CONT. SEC. 31.

JULIÁN

(Improvisando y mintiendo)

Bien, bien... Todo va bien. Esta noche resolveremos todo, tranquilos. Precisamente nos pillas saliendo para ver a Lope. Hasta luego.

Cuelga. Se queda pensativo.

JULIÁN

Si Mahoma no viene a la montaña, la montaña irá a Mahoma.

Y sale decidido hacia la puerta.

CONT. SEC 32.

Salvador está mirando a Irene, que acaba de colgar el teléfono. Al lado de Irene, está Ernesto.

SALVADOR

¿Cómo va la cosa?

IRENE

Dice que bien, pero no le creo. Se le notaba nervioso.

SALVADOR

Hombre, uno no viaja al siglo XVI todos los días.

Irene y Ernesto se miran. Hay un silencio.

SALVADOR

Si tienen algo que decirme, díganmelo.

ERNESTO

(A Salvador)

Con todo el respeto, señor, creo que deberíamos ir en su ayuda...

SALVADOR

No. Confío en ellos.

33 INT/NOCHE TABERNA DEL GALLEGO (1588)

Julián entra en la Taberna del Gallego, donde sigue el bullicio. Ve a un hombre maduro en la barra.

JULIÁN

¿Habéis visto a mi esposa?

TABERNERO

¿Por qué debería haberla visto?

JULIÁN

Vos nos servisteis vino hoy mismo.

TABERNERO

¿Sabéis a cuánta gente le sirvo vino estos días?

JULIÁN

Vaya, veo que sois el gallego de la taberna.

El tabernero se va sin hacerle más caso.

Julián, inquieto, mira y remira. De repente se le acerca la mujer despechada porque Lope la abandonó por Amelia.

MUJER EN TABERNA

Vocé procura sua esposa?

JULIÁN

Sí. La procuro, la procuro.

La mujer señala unas escaleras.

MUJER EN TABERNA

Ele subiu para uma sala com um bastardo.

JULIÁN

(Resopla)

Gracias.

Julián sube por las escaleras. A sus espaldas, la mujer y el tabernero discuten.

TABERNERO

Porque é que dizes? Nao quero problemas em minha Taberna.

MUJER

Espero que sua espada chave na bunda.

34 INT/NOCHE TABERNA DEL GALLEGO: PASILLO (1588)

Julián pone el oído en la puerta a ver qué pasa dentro.

OFF LOPE

Vuestros ojos son corales.

(Yendo a lo que va)

Vuestros pechos, esculpidos en el mármol de los dioses.

Julián cabecea: este tipo no tiene remedio. Golpea la puerta.

EN CONTINUIDAD:

35 INT/DÍA TABERNA DEL GALLEGO: CUARTO (1588)

Al oír los golpes en la puerta, Lope y Amelia, en paños menores, se sobresaltan.

LOPE

¿Quién llama?

OFF JULIÁN

¡Servicio de habitaciones!

Lope se levanta y va donde la puerta.

LOPE

¿Qué es eso de servicio de habitaciones?

La puerta se abre de la patada que desde fuera le da Julián, tirando de paso al suelo al dramaturgo.

JULIÁN

(Entrando)

Lo que me sale de los cojones.

Lope está en el suelo en paños menores. Amelia se tapa con una sábana, en la cama.

JULIÁN

A ver si vais a ser el único que puede hablar en verso.

Mira a Amelia en la cama y cabecea, decepcionado.

JULIÁN

¿Pero se puede saber qué demonios estás haciendo, Amelia?

AMELIA

¡No tienes derecho a meterte en mi vida!

JULIÁN

¿Qué no tengo derecho?

Lope se pone junto a Julián y mira a Amelia.

LOPE

Mujer, no deja de ser vuestro esposo.

JULIÁN

(Girándose a él)

Sí. Y un esposo muy enfadado que os va a partir la boca como no os calléis.

Lope se recompone en su hombría y se encara con Julián a un palmo de su cara.

LOPE

(Amenazante)

No hagáis ninguna tontería, os lo aviso... Estáis ante un hombre que conoce la cárcel y sus durezas, que sabe manejar la espada, que ha combatido, herido y matado en batalla por España...

JULIÁN

Sí. Pero jamás has estado en unos billares en Carabanchel.

Julián propina un cabezazo barriobajero a Lope que le tumba. Julián se toca la frente dolido.

AMELIA

¿Pero qué has hecho?

JULIÁN

¿Y tú que estabas haciendo? Habíamos quedado donde Gil Pérez. Y no apareces. Ni tú, ni Alonso.

Amelia encaja la acusación como puede. Pero acude a socorrer a Lope, en el suelo.

AMELIA

Sí. Y lo siento. Pero no tenías que golpearle.

JULIÁN

¿No había que dejarle sin conocimiento? Pues así me ahorro el cloroformo.

AMELIA

Serás del siglo XXI pero no eres menos machista que los hombres que conozco en el XIX.

JULIÁN

¿Machista? ¿Yo?

(Señala a Lope)

¿Y este? Este tío ha raptado a su mujer, va a tener catorce hijos de media docena de mujeres distintas. No sé cómo escribió tanto si se pasó la vida follando.

AMELIA

Era otra época.

JULIÁN

Un cabrón es un cabrón en el siglo XVI y en el XXI. Y una ingenua, lo mismo.

Amelia se incorpora y le mira ofendida.

AMELIA

¿Me estás llamando ingenua? ¿A mí?

JULIÁN

Sí. A ti. ¡Quédate preñada, y a ver cómo lo explicas! «No, el padre es Lope de Vega», ¡vamos, venga! Si dices eso en tu época te meten en un convento. Y si lo dices en la mía, en un psiquiátrico.

Hace una pausa.

JULIÁN

Mira, Amelia. Si algo he aprendido en un par de viajes en el tiempo es que las mujeres habéis evolucionado, pero los tíos seguimos queriendo básicamente lo mismo, ya se llamen Lope de Vega o Paco Domínguez.

Hay un silencio. Amelia queda impactada el discurso de Julián.

AMELIA

¿Quién es ese Paco Domínguez?

JULIÁN

Un compañero de instituto, que se llevaba a las chicas de calle. Era mi ídolo.

Amelia sonríe. Su sonrisa contagia a Julián que sonríe también. De repente, Amelia ya empieza a reírse y Julián con ella. Al reírse, Julián se duele del cabezazo que ha dado a Lope.

JULIÁN

Aissss.

AMELIA

¿Te duele?

JULIÁN

Un poco.

(Mira a Lope)

Vamos a poner a salvo al figura.

Julián saca el móvil y llama a Gil Pérez.

JULIÁN

(Al teléfono)

¿Gil Pérez? (...) No, no ha habido un cambio de planes (...) Vamos para allá con Lope.

36 INT/NOCHE CAMAROTE (1588)

Con ayuda de Amelia y Gil Pérez, Julián carga a un inconsciente Lope de Vega como si fuera un fardo. Están entrando en el camarote, acompañados por Amelia, que es la primera en ver que hay un joven borracho durmiendo la mona dentro.

AMELIA

¿Y quién es este?

JULIÁN

Yo sé quien es. Y me temo lo peor.

Amelia ve una nota en la mesa. La coge y la lee para sí. Julián lo nota.

JULIÁN

¿Qué dice esa nota? Te ha cambiado la cara.

AMELIA

«No os preocupéis, que habrá un Alonso de Entrerriós en el San Esteban»

Julián mira al chaval triste:

JULIÁN

Me mintió. Alonso me mintió.

GIL PÉREZ

¿Qué está pasando aquí?

Julián señala al muchacho.

JULIÁN

Os presento al otro Alonso de Entrerríos. El joven. El hijo de nuestro Alonso.

Amelia se queda atónita. Gil Pérez, lo mismo.

JULIÁN

Le encontramos en la Fonda del Puerto. Hablamos con él. Pero Alonso me juró que no le conocía. Que no era su hijo.

AMELIA

No podemos permitir que Alonso vaya en ese barco. Moriría.

JULIÁN

¿No te importa saltarte las reglas del Ministerio?

AMELIA

¡Es nuestro compañero! ¡Y es su hijo! No tienen por qué saberlo los jefes.

JULIÁN

(Sonríe)

No sabes cómo me alegra oír esas palabras.

Mira a Gil Pérez.

JULIÁN

¿Y usted?

GIL PÉREZ

Yo no he visto ni oído nada. Hagan lo que tengan que hacer.

Y sale.

Nada más hacerlo, Julián saca un frasquito de una bolsa y una jeringuilla.

AMELIA

¿Qué haces?

JULIÁN

Asegurarme de que Lope duerma toda la noche pero por si acaso, cierra el armario de la puerta con llave.

Amelia le mira sin entender.

JULIÁN

Sí. No sea que Lope se despierte, le dé por aparecer en el siglo XXI y acabe escribiendo musicales.

37 INT/NOCHE FONDA DEL PUERTO (1588)

Julián y Amelia entran en la Fonda. Miran a la gente que pulula por ella.

AMELIA

¿Seguro que estará aquí?

Julián señala.

JULIÁN

Allí.

Van hacia él. Le encuentran muy, muy bebido.

ALONSO

(Viéndoles llegar)

Si venís a darme un sermón, ya podéis desandar el camino.

AMELIA

Alonso...

ALONSO

¡Dejadme en paz!

(Cabecea)

Por las fechas, mi esposa debía estar embarazada cuando me iban a ajusticiar. Quería decírmelo.

(FLASHBACK) FRAGMENTO SECUENCIA 2 CAPÍTULO 1.

ALONSO

(...)

(pausa)

Quiero que hagas una cosa por mí.

Blanca afirma.

ALONSO

Sigue tu vida, no mires atrás.

Blanca se toca imperceptiblemente el vientre. Va a hablar.

BLANCA

Alonso... Yo... Pero...

CARCELERO (OFF)

¡Se acabó el tiempo! ¡Fuera!

Un CARCELERO entra. Blanca mira a Alonso, y le besa, desesperada. El carcelero tira de ella hacia la puerta.

CONT. SEC 37.

Alonso está hundido.

ALONSO

Quería decirme que estaba embarazada. Y calló para que yo no muriera con la pena de saber que jamás conocería a mi hijo.

Les mira casi con lágrimas en los ojos.

ALONSO

Y ahora que le he conocido, mi hijo morirá sin saber que ha conocido a su padre.

Amelia y Julián se miran: no tienen ante sí una tarea fácil. Alonso sigue bebiendo.

JULIÁN

No tienes por qué hacer esto.

AMELIA

Sí. Hay otras soluciones.

ALONSO

No, no las hay. Me niego a dejar a Blanca sola. Primero me perdió a mí. Ahora no va a perder a su hijo. ¡Es un crío! ¡Se ha emborrachado con una copa de vino!

JULIÁN

¿Y cuántas llevas tú?

ALONSO

(Sonríe beodo)

Muchas más, os lo aseguro.

Echa otro trago.

ALONSO

¿Sabéis? Mi mujer le ha contado a mi hijo que morí en batalla, no ejecutado por desobedecer órdenes. Mi hijo se cree que soy un héroe.

AMELIA

Nosotros sabemos que lo eres.

ALONSO

¡No! ¡Nadie sabe que lo soy! ¡Nadie sabe que todos estos hombres lo son! ¡Héroes que van a morir!

Los de una mesa de al lado se giran al oír esto. Alonso les hace un gesto de que sigan con lo suyo.

ALONSO

(Baja la voz)

Y nosotros venimos a salvar a ese mal nacido de Lope. ¿Se lo merece por muy bien que escriba? Y si se lo merece él, ¿por qué no se lo merece mi hijo?

(Pausa)

¿Qué sabrá la posteridad de mi hijo?

JULIÁN

¿Ahora me entiendes cuando llamo a mi mujer?

ALONSO

No, no lo entiendo. Es distinto. Yo soy un soldado. Y los soldados cumplimos órdenes. La Historia dice que ha de morir un Alonso de Entrerríos. Pues morirá. Mi acción no cambiará la Historia.

AMELIA

¿Tú obedeces órdenes? Bien, pues obedece esta: te ordeno que vengas con nosotros.

ALONSO

Jamás.

AMELIA

¡Soy tu superior!

ALONSO

(Trabándose de puro borracho)

¡Mujeres mandando a hombres! ¡Así le va a ir a España! ¿Dónde se ha visto tamaña necedad?

Amelia, desesperada, mira a Julián.

AMELIA

A veces, le daría con una silla en la cabeza.

JULIÁN

Buena idea.

Julián se levanta, coge un taburete y por la espalda propina un taburetazo a Alonso, que cae redondo.

JULIÁN

Joder, no me pego con nadie desde que era un crío, y esta noche ya llevo dos... Asunto arreglado, vamos donde Gil Pérez.

Varios soldados, al ver que han golpeado a uno de los suyos, se acercan a él amenazantes, rodeándoles.

AMELIA

¿Tú crees?

Los hombres que les rodean (cuatro) escupen al suelo, amenazantes.

HOMBRE 1

Has atacado a un soldado de España por la espalda. Eso no es luchar con honor.

Escupe al suelo. Y, detrás de él, escupen los demás. Julián cabecea asqueado, pero también escupe.

Luego saca una bolsa de monedas y vocifera.

JULIÁN

¡¡¡¡Necesito dos hombres que nos ayuden a llevarlo a su barco!!!

HOMBRE 1

¡Yo!

HOMBRE 2

¡Aparta, imbécil, lo haré yo!

HOMBRE 3

¡Por encima de mi cadáver!

Empiezan a pelearse entre ellos. Julián mira a Amelia:

JULIÁN

Esto es España: mucho hablar de honor, pero si hay dinero por medio...

Mira a Alonso.

JULIÁN

Anda, ayúdame que si tenemos que esperar que nos echen una mano.

Los dos cargan con Alonso y lo sacan de allí.

Mientras la pelea ha ido *in crescendo* a sus espaldas.

38 EXT/DÍA CALLES DE LISBOA: CALLEJÓN (1588)

Las luces apenas entran por el callejón, el mismo el callejón donde

«salvó» la virtud de Amelia.

Un perro husmea encima suyo. Lope se despierta y atropelladamente se levanta mientras empiezan a sonar las campanadas de una iglesia. Lope ve que es ya de día. Y se percata de que ha perdido el barco donde se debía embarcar.

LOPE

¡Dios! ¡Han zarpado sin mí!

Las campanas siguen sonando mientras Lope de Vega sale corriendo por la calle.

39 EXT/DÍA MUELLE (1588)

En el muelle Lope ve como las naves se alejan, con gran decepción.

40 INT/DÍA FONDA DEL PUERTO (1588)

El joven Alonso despierta en la tabernucha. Ve al tabernero y le pregunta angustiado.

ALONSO #2

¿Qué hora es?

TABERNERO

(Con acento portugués)

Ya es mediodía.

ALONSO #2

¡Mi barco ya estará en alta mar!

TABERNERO

(Se pasa el pulgar por el cuello)

Ya sabéis lo que os espera.

La cara del joven Alonso es un poema.

ALONSO #2

No me importa la muerte. Me importa no ser digno hijo de mi padre.

41 INT/DÍA CAMAROTE (1588)

Otro que se levanta con un horrible dolor de cabeza, en este caso en el camarote de Gil Pérez, es Alonso.

Mira para todas partes intentando encontrar a su hijo, pero en su lugar se encuentra con Julián.

ALONSO

¿Dónde estamos?

JULIÁN

En el camarote de Gil Pérez.

Alonso mira por el ojo de buey.

ALONSO

Es de día. ¿Ha zarpado ya el San Esteban?

JULIÁN

Hace cuatro horas.

ALONSO

¿Mi hijo iba en él?

JULIÁN

No. Embarcará mañana en el San Juan, con nuestro amigo Lope.

Alonso se queda en silencio, frotándose el chichón en el cogote.

ALONSO

¿Y este chichón?

JULIÁN

Fui yo. No me quedó otro remedio.

Alonso se sigue frotando, y musita:

ALONSO

Gracias.

42 INT/DÍA ALMACÉN OFICINA DE LA ARMADA (1588)

En el despacho de la Armada, un atemorizado Lope de Vega reporta ante Gil Pérez. Este es taxativo.

GIL PÉREZ

Pena de muerte...

LOPE

¡No!

GIL PÉREZ

(Mecánico)

... que queda conmutada si os enroláis en otro navío, como por ejemplo el San Juan, que zarpa mañana a estas horas.

LOPE

Terco es el destino. En el San Juan iba a partir, pero estaba la lista llena.

GIL PÉREZ

Una pelea en una taberna ha hecho que haya plazas libres. ¿Aceptáis o no?

LOPE

¡Pues claro! ¿Creéis que soy un necio?

Gil Pérez le mira cabeceando.

LOPE

¿Puedo retirarme?

GIL PÉREZ

Esperad aquí hasta que acabe con el otro joven que espera.

Lope asiente y obedece: entra inmediatamente el hijo de Alonso.

GIL PÉREZ

(Severo)

Sois Alonso de Entrerríos, ¿no?

ALONSO #2

Sí, señor.

GIL PÉREZ

Pena de muerte,...

Alonso se siente desfallecer.

ALONSO #2

¡No! Voy a morir sin luchar, sin gloria. Sin ser digno hijo de mi padre.

GIL PÉREZ

(Mecánico)

... pena de muerte que queda conmutada si os enroláis en otro navío, como por ejemplo el San Juan, que zarpa mañana a estas horas.

La cara del hijo de Alonso se ilumina con la noticia.

ALONSO #2

Gracias, señor.

Va hacia él y se postra, le besa las manos. Gil Pérez está enternecido.

GIL PÉREZ

(Simulando enojo)

¡Basta ya! ¡No seáis zalamero!

Alonso hijo se recompone.

GIL PÉREZ

Tengo además una orden que debéis cumplir.

ALONSO #2

Lo que sea.

GIL PÉREZ

Veis a ese hombre. Ni se os ocurra despegaros de él. Debe embarcar con vos en el San Juan. Si no lo conseguís, no os salvará del verdugo ni el rey.

ALONSO #2

Os juró que no os fallaré.

El joven se levanta y sale.

Viéndole marchar, Gil Pérez sonrío: no puede evitar cierta ternura por él. Y una evidente felicidad de que ha hecho lo que había que hacer.

El hijo de Alonso se acerca a Lope, serio. El muchacho le ofrece su mano.

ALONSO #2

Permitid que me presente, Alonso de Entreríos, de Sevilla.

LOPE

Félix Lope de Vega, de Madrid.

ALONSO #2

¿Vamos al San Juan?

LOPE

Vamos.

Ambos cogen su hatillo y empiezan a andar.

LOPE

Antes me gustaría llevaros a un lugar donde el vino es excelente y las mujeres son tan bellas que parecen ángeles caídos del cielo.

ALONSO #2

No vais a pisar una taberna ni loco, os lo aseguro.

Lope le mira extrañado.

ALONSO #2

Son órdenes. Hay que ir derechos al barco.

LOPE

(Sorprendido)

Pero...

ALONSO #2

(Seco)

Vos decidís cómo queréis subir a él: si andando o a rastras después de un buen zurriagazo.

LOPE

Creo que prefiero hacerlo andando.

Vemos que se alejan andando, pero oímos que empiezan otra conversación.

LOPE

¿Os gusta el teatro?

ALONSO #2

Nada.

LOPE

Pues bien empezamos.

Siguen andando.

43 INT/DÍA CAMAROTE (1588)

Gil Pérez se despide de Amelia, Julián y Alonso.

AMELIA

Gracias por todo.

GIL PÉREZ

No hay de qué. Ya me gustaría salvar más vidas. Con tantas que se van a perder en estos tiempos.

Alonso está inquieto.

ALONSO

¿Podemos irnos cuanto antes? No soporto estar un barco, ¿lo recordáis?

Gil Pérez sonrío.

GIL PÉREZ

Haced llegar a Ernesto mis saludos.

AMELIA

¿Le conocéis?

GIL PÉREZ

Desde siempre.

JULIÁN

Y una curiosidad. ¿Sabéis?

GIL PÉREZ

¿De qué época es Ernesto?

Le miran atentos, esperando una respuesta.

GIL PÉREZ

(Serio)

Hay dos preguntas en el Ministerio de las que nadie sabe su respuesta. Uno es el origen de Ernesto.

ALONSO

¿Y el otro?

GIL PÉREZ

Por qué Di Stéfano jugó en el Real Madrid si había fichado por el Barça.

Mientras va saludándoles sonriente (a Amelia le besa la mano).

GIL PÉREZ

Que tengan buen viaje. Han hecho un buen trabajo.

(Mira a Alonso)

Y tranquilo, nadie sabrá lo de vuestro hijo.

ALONSO

Gracias.

GIL PÉREZ

Si entre nosotros no nos echamos una mano, tal y como están las cosas, apaga y vámonos.

ALONSO

Si algún día me necesitáis para cualquier cosa, por pequeña que sea, me tendréis a vuestro lado.

La patrulla va saliendo por el armario (la puerta del tiempo).

Alonso, como siempre, se persigna antes.

43BIS. INT/DÍA MINISTERIO DEL TIEMPO: PASILLOS **(2015)** ^[5]

Amelia, Alonso y Julián aparecen en el Ministerio a través de la puerta. Empiezan a andar por el pasillo.

Alonso se acerca a Julián. Y le habla bajito.

ALONSO

Tengo que pedir os un favor.

Julián asiente.

ALONSO

Vos teníais un libro de las puertas.

Julián no puede evitar sonreír.

JULIÁN

Tranquilo.

Amelia, que va delante, se gira.

AMELIA

Daros prisa. Que hay que informar a los jefes y yo tengo unas ganas locas de volver a casa.

Siguen andando por el pasillo.

44 INT/DÍA MINISTERIO DEL TIEMPO: DESPACHO SALVADOR (2015)

Salvador les mira serio, intentando saber todo lo que ha pasado. A su lado, Ernesto e Irene.

SALVADOR

Entonces, ¿no tienen nada más que decir?

ALONSO

No, señor.

JULIÁN

Nada en absoluto.

AMELIA

No, señor. Como le hemos dicho: Lope de Vega está a salvo.

JULIÁN

Aunque con el carácter que tenía no sé yo si llegará a viejo.

IRENE

Llegará. Y si no, tendremos que volver a actuar.

JULIÁN

Si eso ocurre, mejor que manden a otros. Es un tipo insoportable, engreído, mujeriego.

Amelia le corta.

AMELIA

Bueno, tampoco hay que exagerar.

Irene sonríe.

SALVADOR

Bien, pueden retirarse.

Salen y dejan a Salvador con Irene y Ernesto.
Irene no las tiene todas consigo.

IRENE

Nos ocultan algo.

ERNESTO

Opino lo mismo.

SALVADOR

¿Gil Pérez ha planteado alguna queja sobre cómo han llevado el asunto?

IRENE

Todo lo contrario. Acabo de chatear con él y dice que todo correcto, que es una patrulla excepcional.

SALVADOR

Pues caso cerrado.

Cierra una carpeta que tiene delante.

IRENE

¿Puedo preguntarle algo, señor?

SALVADOR

(Relajado)

Claro.

IRENE

¿No cree que estos tres nos ocultan algo?

Salvador sonríe.

SALVADOR

Estoy seguro de ello.

(Pausa)

¿Pero quién no oculta algo en este Ministerio?

45 INT/TARDE CASA JULIÁN: SALÓN (2015)

Julián entra en casa. Se sienta resoplando, agotado.

Mira su reloj. Luego saca el móvil del Ministerio. Lo mira. Duda y lo deja encima de la mesa. Mira hacia otro sitio.

Se levanta inquieto como diciendo «no lo hagas, no lo hagas». Vuelve a mirar el teléfono.

Y ahora sí: se sienta y marca. Una voz se oye por el auricular.

MAITE OFF

¿Sí?

JULIÁN

Hola cariño, ¿estás sola?

46 INT/TARDE CASA JULIÁN: SALÓN (2012)

Vemos ahora a Maite, tumbada en el sofá.

MAITE

¿Y con quién iba a estar, tonto chorra?

CONT. SEC. 46.

Julián sonríe feliz.

JULIÁN

No. Como tienes ese amante anónimo que te llama de vez en cuando (...) ¿Yo? Bien, bien. No hay mucho trabajo esta tarde. Bueno, cuéntame qué tal la mañana.

Julián sigue escuchando a Maite, feliz y sonriente.

47 INT/TARDE CASA FOLCH: DORMITORIO [1880]

Amelia esta tumbada en la cama con un libro: «La dama boba» de Lope de Vega. Amelia sonríe, contempla el libro con veneración.

En la primera página, un grabado muestra la cara del hombre que le ha dado el primer beso de su vida.

48 INT/TARDE: PASILLO PUERTAS DEL TIEMPO (2 015)

Alonso, vestido como estaba (de su época) va por un pasillo. Se cruza con un tipo vestido de hombre prehistórico. Alonso se queda chocado.

HOMBRE PREHISTÓRICO

Otra vez para Atapuerca. Odio este trabajo.

Pasa de largo.

Alonso está solo en el pasillo. Mira la puerta (la 25). Luego mira hacia un lado y a otro. No hay nadie.

Se persigna y entra.

49 EXT/DÍA CALLE DE SEVILLA (1579)

Rótulo: Sevilla 1579.

Dos niños (de unos diez años) juegan, peleando con espadas de madera. Un tipo embozado se acerca a ellos.

ALONSO

(A uno de los niños)

¿Alonso de Entrerríos?

Uno de los niños se gira.

ALONSO #2 NIÑO

¿Quién me llama?

ALONSO

Venid.

El niño se acerca. Alonso se tiene que agachar para estar a la altura del chaval. Se desemboza la cara.

ALONSO

Tienes que coger mejor la espada.

Le corrige.

ALONSO

Así. Y mejorar la defensa. No levantéis demasiado la empuñadura.

Le corrige.

ALONSO

Bien, eso está mejor. ¿Sabes nadar?

ALONSO #2 NIÑO

No.

ALONSO

Pues tienes que aprender, sin falta.

Hay un silencio. Alonso y el niño se miran. Alonso daría su vida por poder abrazarle y besarle. Y llevarlo personalmente donde su madre su esposa. Pero se contiene.

ALONSO

(Pausa)

¿Tu madre está bien?

ALONSO #2 NIÑO

Sí, ¿por qué me preguntáis tantas cosas?

ALONSO

Porque soy un hombre curioso.

(Saca una bolsa con monedas)

Ten: quiero que le des esto a tu madre.

El chaval se queda atónito al coger la bolsa.

ALONSO #2 NIÑO

¿De quién le tengo que decir que es el regalo?

ALONSO

De un amigo de la familia. Venga, corre. Llévaselo y luego sigues jugando.

El chaval sale corriendo.

Alonso le mira emocionado, recordando algo que pasó en un futuro no muy lejano. Concretamente en una cochambrosa taberna del puerto de Lisboa.

El Alonso joven mira a quien es realidad su padre:

ALONSO #2

El caso es que yo diría también que os he visto antes.

FIN DEL CAPÍTULO 2V9

[1] Subtítulo: «Demasiados barcos para salir en un día... Es imposible.» <<

[2] Subtítulo: «¿Y si no vamos por Irlanda, por dónde vamos?» <<

[3] Subtítulo: «Entonces, ¿cuándo se cobra aquí?» <<

[4] Oficialmente. Él (su padre) murió ajusticiado por insubordinación... una manera humillante de morir para un soldado como él. <<

[5] Dependiendo de plan de rodaje, puede hacerse en los pasillos de las puertas (plató 1) o en el claustro (plató 5). <<